

Madres Santas? Luego à todos nos toca el temor: *Acceptit omnes timor*. Temor de que no tenemos otra Madre igual. Temor de que Dios no nos quiera resucitar. Temor de que necesitamos de vn milagro para vivir. Temor de que no tenemos vna Monica, que mueva la Misericordia divina: *Miseri-cordiâ motus super eam*. Temor de que no obra Christo el milagro movido de la desgracia del difunto, sino del merito del llanto: y no teniendo otra Madre semejante, que nos lllore, debemos temer mucho que no nos resucite.

48 Con sinceridad confieso que este temor será tan discreto, como justo: *Acceptit omnes timor*. Qué necio será, quien de vn milagro, que ve, espera otro milagro para sí! La discrecion al ver milagros, no espera, sino teme: No confia, sino se acobarda: porque verse en estado de necesitar de vn milagro, es el vltimo desconfuelo. De vn enfermo defauido de la medicina, dezimos comunmente: Tan desesperado está, que sin milagro no puede vivir. Mira si tendrás la salud bien desesperada, si esperas vn milagro para resucitar de tu culpa.

49 Señores míos, temor, que no tenemos Madre que nos haga resucitar. Ya escucho que me dicen los confitados, que no se necesita de milagro como para este mancebo. Así lo confieso, y adoro; pero pregunto, quantas veces te avá resucitado de tus culpas, no con milagros, sino con auxilios, y Sacramentos? Pues considera que sino es milagro, es gracia. Terrible ignorancia es abutar de vna gracia recibida, esperando recibir otra gracia nueva.

50 Resucita Christo à Lazaro, y ingratos los Hebreos pretenden des-pues matarle, para obscurecer el milagro: *Cogitaverunt ut, & Lazarum interficerent*. Necios proceden, dize Aguilino: *O stulta cogitatio, & caeca sevitia! Dominus Christus, qui suscitare potuit mortuum, non posset occisum?* Quien pudo resucitarle de la muerte primera, podrá con igualdad de la muerte segunda. Es cierto que pudiera. Es evidente que quien pudo

10. m. 12. v.  
10.  
D. Ag. tr.  
50. in Ioan.

resucitarle de vna muerte, podrá de dos; pero juzgaron, aunque errados, que no avia de querer. No ha de querer resucitarle segunda, aunque le resucitó la primera: por que se ha de enfadar de que aviendole hecho gracia de la vida con vn milagro, la aya buelto por su descuido à perder tan presto.

51 Lo que en estos juizios fue malicia de su ignorancia, será en los nuestros discreto temor de nuestra prudencia. Siempre puede perdonarnos, y resucitarnos Dios; pero qué sabemos si querrá? No se duda del poder, sino del querer. Ayer nos resucitó; Oy bolvemos à morir: si acaso se enojará? Es tan prudente este miedo, que à no ser su clemencia infinita, es cierto que se cansará. Pues, señores míos, no bolver à morir, que no es para cada dia el milagro de resucitar.

52 Hasta aqui, Monica mia, ha podido llegar entre el respeto mi ignorancia. He olvidado todas tus grandezas, porque me han atrastrado vnicamente tus lagrimas. Pero de tus lagrimas, Matrona illustre, se componen tus mas insignes grandezas. Te sobran para ser grande todos tus sentidos, por que te bastan solo los ojos. No ay mas que dezir de ti, sino que eres duplicada Madre de vn Sol.

53 Ya que no podemos imitar tu llanto, permite, à lo menos, el desecho. Intercede para que lloremos por nuestras culpas propias, como tu amor lloraba por las ajenas. Tambien has de aplicar tus lagrimas por nosotros; por que sino somos tus hijos, el respeto nos eleva à nietos. Todos somos hijos de Aguilino en tierra, y verdadera devocion. No puedes negarte à favorecernos, pues tu amor nos recibirá por nietos adoptivos. Suplica à tu Dueño nos de vn verdadero llanto para poder resucitar del sepulcro de nuestro delito: Vn verdadero proposito de no bolver à morir con la reincidencia: Vna perseverancia firmisima en la penitencia propuesta, para que debiendo à tus amorosas lagrimas la suplica de la gracia, te acompañemos en eternidades de gloria.

Amen.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*



# ORACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO:

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.*  
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

*Peccatores recipit, & manducat cum illis.* Sequent Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.



Y concurren dos Evangelios, y el vno se mira comentado por el otro. El Evangelio del Mysterio, es poner Christo Mesa franca de su Cuerpo. El Evangelio de la Dominica, es acusarle los Escribas, y Phariseos, que come con pecadores: *Peccatores recipit, & manducat cum illis*. Infelices de los pecadores, sino los recibieran arrepentidos, aquellos divinos brazos.

Juzgaban los entendimientos, que todo el Amor de esta Hostia se reducía à lo que daba. Pues aora conocerán, que tambien se alarga à lo que sufre: porque el carácter del amor verdadero, le sella lo dadivoso; pero le resella lo sufrido.

3 Come Christo con los pecadores, para hazer el agasajo espia de reducirlos; y le censuran lo profano, quando avian de adorar lo discreto del arbitrio. Da su Cuerpo en este Plato, y le acusan de cruel, y duro en ofrecer alimento humano: *Durus est hic sermo*. Qual será mayor fineza, lo que dá, ò lo que sufre? La Dadiva, ò la Paciencia? En la Oracion contemplaré la bizarría del dar; aora me admira la templança del sufrir.

Ioan. 6. v.  
61.

4 No ay mayor dolor en vn amante, que ver mal interpretadas sus finezas. Ay valor para verlas mal correspondidas, pero falta aliento para verlas mal interpretadas. Obrar bien, y que lo interpreten mal, es tan nuevo linage de pena, que es martirizar la alma.

5 Dos carceles bien estrechas padeció Joseph. Vna de sus hermanos en la cisterna. Otra de su señor Putifar en la carcel publica. La primera, la sufrió con tolerancia. De la segunda, dize el Texto, que le traspasó la alma: *Ferrum pertransiit animam eius*. No penetro los afectos de Joseph. Todos sus dolores avian de ser al contrario. Ver, que vnos hermanos le venden, avia de traspallarle el corazon; Que vn extraño le encarcelé, no es duro pesar. Pues como muda los dolores à la naturaleza? Porque no le duelen los instrumentos, sino los moriyos.

Genes. 37.  
v. 24.  
Genes. 39.  
v. 20.  
Esal. 104.  
v. 18.

6 Los hermanos le vendian, porque le embidiaban; *Invidabant ei*; y de estas ventas, cada dia se están haciendo muchas en las tiendas de las pasiones humanas. Putifar le encarcelaba, por averle reutilido al falso alhago de su señora: Merecia vna corona por la resitencia; y el pago que le dió fue vna carcel publica. Pues esta le traspalla el corazon; porque ser vendido de vnos hermanos embidioso-

Gen. 37. v.  
11.

fos,



fos, duele; pero es tan usado desde Cain con Abel, primeros hermanos del mundo, que no admira: Obrar una accion heroica, y darle una carcel por ella, es negarle toda su gloria; y ay valor para sufrir que le venda una embidia, pero no ay corazon para sufrir que le mortifiquen por una accion tan heroica.

7 Ofrece Christo su Cuerpo en fazonado Plato; y le censuran la promesa de barbara, y dura. Sientale a la Mesa con los pecadores para reducirlos, y le murmuraron los Escribas, y Fariseos. Una, y otra accion era digna de los mayores aplausos, y fue pagada con censuras, y desprecios; Pero no entibio lo ardiente de su llama, ver tan mal recibidas sus finezas: ni dexa de sentarle a la Mesa con los pecadores para atraerlos; ni se queda solo la oferta de su Cuerpo en las palabras, pues passa a darle a los hombres en comida verdadera; porque es tal la llama de su fineza, que a no padecer ay sufrir por solicitar nuestro bien, no lo tuviera por cabal demonstracion.

8 Es el amor un ingenioso Alquimista, que transforma las penas en glorias, y los tormentos en laureles. Hazer a un amante agravios, casi es hazerle servicios, porque es executoria sus incendios. Sospecho que aver elegido para Sacramentarse la especie de trigo, y no otra de quantas podia arbitrar la Divina Providencia, fue para mostrar, que para su amor no era el padecer martyrio, sino respiracion de su incendio.

9 Con dos proporciones naturales explicare el pensamiento. Contemplamos el oro, y el trigo. Nace el esplendor brillante del oro en los secretos archivos de la naturaleza, y despojando la industria de sus ocultas preciosidades la mina, sale el oro tan poco cortefano, que necesita de la prolija porfia del martillo, y de la lima, para examinar los quilates de su nobleza, y refucitar los apagados fondos de sus difuntas luzes: el teson porfiado de los golpes, le limpia aquella rudeza del polvo, que se le introduxo en la tosca patria de la mina; y de un tercon grosero, forma el artificio una politica joya, y un cortefano tesoro.

10 Contemplemos aora el trigo. Arroja el sudor porfiado del vigilante Labrador el grano a las groseras porciones de la tierra, y confiado de las infieles esperanzas del tiempo, le expone a las publicas temporalidades. El viento con sus injurias la nieve con sus candores, el Sol con sus impaciencias, las nubes con sus ternuras le alientan. El Labrador le sepulta, el grano muere; y despues de tanta tempestad, renace. Corta el rustico azero la espiga, la pisa en la Era, aparta el grano, y despues la inquieta velocidad de la piedra en la inconstante rueda que alterna el fugitivo cristal, a cuyo golerico impulso se govierna, le reduce a polvos de nieve, habilitandole para que sirva a conservar nuestro aliento. Aun deshecho, y molido no ha cessado su tormento; al incendio le arrojan, para que abrasado sirva de alimento, sino el mas precioso, el mas nativo.

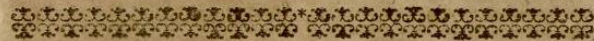
11 Quien no contempla en estas naturales imagenes un espejo fiel de trabajos, y fatigas? El oro padece con la lima, y el martillo. El trigo, con la piedra, y el fuego. Pues no padecen, porque los componen. Como? De esta suerte. La lima sirve al oro, porque le limpia; el martillo le sirve, porque le pule en la joya. La piedra sirve al grano, porque le habilita para darnos vida: El fuego le sirve, porque le fazona; y como el oro sin la lima, y el martillo, vive bruto; y el trigo sin la piedra, y el fuego, no esta fazonado, parecia que quedaban de los golpes injuriados, y no quedan sino servidos.

12 Pero no esta bien ajustada la cuenta. La lima muere al oro; el martillo le golpea. La piedra muele al trigo; el fuego le abrasa. Luego la lima sirve al oro, porque le muere, y el martillo, porque le golpea. La piedra sirve al grano, porque le muele, y el fuego porque le abrasa. Pues morder, y golpear el oro; moler, y abrasar el trigo, es servirlos, o injuriarlos? No es sino servirlos; porque como no ay prenda mas fina que el oro, ni especie mas amante que el trigo, pues se muere por nosotros, y se dexa enterrar por sustentarnos; es tan propio del amor mirar como servicio los agravios, que como son tan finos entrambos, tienen por obsequio los tormentos.

13 Eligio el amor de Christo la noble especie del trigo para este Sacramento; porque solo el trigo padece muriendo, y despues de muerto. Quando le arrojan al campo, muere sepultado: *Nisi granum frumenti mortuum fuerit ipsum*

*solum manet.* Renace, y buelve a padecer abrasado. Es una continua replicacion de martyrios desde que nace hasta que llega a ser alimento. Padece hasta morir, y renace para bolver a padecer. Y como este Sacramento fue el termino de su vida, y en el renacimiento exponiendose a padecer otra vez los agravios de la indignidad, eligio el disraz de este Pan, para que aun los mismos disrazes divalgaesen sus eternos ardores; pues ellos mismos son indicios del padecer, que buscó ansioso su amor.

14 Esto es mirar la fineza por el lado del padecer. Para contemplar su bizarría, necesitamos del alto Patrocinio de la gracia. *AVB MARIA.*



*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Sequent. Sanct. Evang secund. Joan. cap. 6.

15 **E**L Norte del Evangelio, y del Mysterio, es un compendio de la liberalidad, y el amor. Un Señor que se da a los hombres para elevar nuestras humildes naturalezas a la Magestad de soberanos, y a la altissima representacion de divinos. Muchas vezes he ponderado estos excessos para admiracion de sus finezas. Aora desseo contemplarlos para exceso de sus victorias.

16 Digo, que en este Sacramento vence tres contrarios, que parecian invencibles. Tal es su bizarría, y su fineza, que vence nuestra codicia, véce nuestra esperanza, y vence nuestra mala correspondencia. Estos son los tres poderosos enemigos que vence. Pues ya está mi Oracion ideada en esta grande victoria. Tres enemigos, piden de precision tres Puntos. El primero será, que vence nuestra codicia. El segundo, que vence nuestra esperanza. El tercero, que vence nuestra mala correspondencia.

#### PUNTO PRIMERO.

17 **S**irva de exordio una justa admiracion, que siempre me ha causado este Soberano Pan. Confieso, que lo que mas me admira en este grande favor del Sacramento, no es, que Christo obrasse tan alto prodigio para vencer tan poderosos contrarios, sino, que dexasse poder a un pobre Sacerdote, para que siempre que quisiese, pudiesse repetir este milagro. Que un Dios obre tan raro prodigio, es grandeza de su amor, pero no es admiracion de su poder, porque tiene poder infinito Dios: Pero que disponga, que un pobre Sacer-

dote pueda con cinco palabras obrar el mayor milagro de sus maravillas; digo, señores, que si esto no es otro millon infinito de milagros, y milagros, desde luego recuso mis sentidos.

18 De este verdadero discurso nace una insigne diferencia entre todos sus Mysterios. Todos son tan insignes como soberanos, pero no son, digamoslo así, de participantes. Grande favor fue el Encarnar, pero solo Dios le pudo hazer, ningun hombre le puede bolver a repetir. Grande favor fue el nacer, pero no pueden los hombres obligarle a que lo buelva a executar. Lo mismo es en todos los restantes Mysterios de morir, refucitar, y ascender. Este favor, y milagro del Sacramento es tan distinto, que Christo le hizo una vez, y los hombres infinitas sin fin. Los otros favores se executaron una vez, y esta fue quando quiso Dios. Este favor se executa infinitas vezes, y esto siempre que gustan los hombres. Los otros favores corrieron unicamente por las manos divinas. Este corre tambien por las manos humanas; y favor que corre por sus manos, y las nuestras, juntamente se lleva la corona de sus maravillas.

19 Entre tantos milagros como obró nuestro Duño, muchos fueron litigados, y uno solo fue insignemente aplaudido. El de mayor aplauso fue sustentarse con cinco panes, y dos pezes a cinco mil hombres, y sobrar tan abundantes reliquias: Por este milagro le quisieron dar la corona: *Et facerent eum regem.* Mayor parece iluminar ciegos, curar leprosos, sanar desaucaidos, y resucitar difuntos: Pero era este un milagro de pan, dice Bernar-

Joan. 6. 2  
v. 9. *vsque*  
ad 15.



nardo; y aunque sean esfuerzos mayores prodigios, solo el de este Pan se lleva los aplausos.

20 Esta es la superficie, passemos à penetrar la alma. Es tan puntual retrato de este Sacramento este Pan milagroso, que no le falta circunstancia. Noten en el Texto todas las menudencias. Para recibirle, y comerle, figúenron à Christo; porque es menester seguir sus divinos pasos, para disponerle, y hallarle dignos. Estaban tan mortificados, que estaban ayunos, porque ha de preceder abstinencia de regalos. Toma Christo los panes para distribuirlos, y haze las mismas acciones que hizo para consagrarle en este Sacramento. Tan puntuales son, que hasta las voces son las mismas: *Acceptis quin-*

*que panibus (dixit Mattheo) aspiciens in Caelum benedixit, & fregit, & dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.* Son las mismas voces de este Sacramento; pero con vna diferencia no advertida. Christo diò el pan à los Discipulos, y los Discipulos à los comidados: *Discipuli autem turbis.* Pues milagro de pan, dicen los comidados discretos, que no solo milagrosamente sustenta quando sale de las manos divinas, sino quando corre por las manos humanas, este solo como milagro de milagros, merece la corona de sus prodigios: *Et faceret cum regem.*

21 No se si tendrían por igual milagro sus juizios ver que este pan en las manos divinas se multiplicasse, y que en las manos humanas no se disminuyesse; porque à passar por otras manos menos sãtas panes, y pezes, creo que solo llegarán à los necesitados las espigas. En passando por muchas manos los socorros, salen de la primera mano como abundancias, y llegan à la vltima como miserias.

22 Digo, señores, que no entendemos bien de milagros, pues no admiramos este milagroso prodigio. Para merecer el menor milagro, necessita vn Santo de muchas penitencias, ayunos, mortificaciones, y vna vida inculpable, y inocente; y aun despues de tantas virtudes, no siempre obra milagrosas piedades. Este milagro, sin coita de nuestra parte, se buelve à repetir, y repite: Pues digo que no es vn milagro solo, sino vn milagro de milagros.

23 Baste de exordio, y entrémos en lo profundo. Hizo Christo este milagro para vencer nuestra codicia, y con el mismo fin dexò facultad à qualquier Sacerdote, para que pudiese repetir la maravilla. Quien pensara, que siendo tan infacible la codicia humana, avia de vencerla esta bizarría divina!

24 Siendo los hombres tan malos de contentarse, por mas beneficios que reciban, parece Dios mucho peor de contentarse por mas favores que haga. El no contentarse de los hombres con tantos beneficios recibidos, nace de su codicia. El no contentarse Dios con tantos favores hechos, nace de su fineza. Pues en batalla tan injusta de parte nuestra, vence su fineza à nuestra codicia; porque solo lo excesivo de su genio amoroso, puede vencer la codicia de nuestro genio interesado.

25 Tengo en el Texto dicho vn grave fiador para este asunto. Concurrieron en el desierto, siguiendo à Christo, cinco mil hombres: estaban necesitados. Qué necesidades passarán los que siguen à los hombres, si tambien pasan necesidad los que siguen à Dios? Pero qué distintas necesidades! La causada de los hombres, es necesidad sin remedio. La venida de Dios, tiene à la puerta vn milagro. Multiplicò Christo milagrosamente cinco panes para sustentarlos, retrato de este Pan soberano, dize Eutimio; y sobró tanto, que mandò recoger lo sobrado: *Colligite qua superaverunt fragmenta.*

26 No han advertido en la profunda voz de *superaverunt.* No ha de dezir sino *superaverunt*, porque *Supero superas* no significa sobrar, sino vencer. Pues à quien venció este Pan que sobró? Venció à la necesidad. Travòse vna batalla entre la necesidad humana, y el pan multiplicado con la maravilla. Peleaba la necesidad con la codicia de satisfacerse para acabarle: Peleaba el pan para dexarla satisfecha; y al passo de su codicia, se aumentaba. En esta porfiada lid venció el pan, porque sobró, y se diò la necesidad por vencida, y la codicia por llena. Pues recoged el pan que ha vencido; porque era corta victoria dexar la necesidad satisfecha, sino dexara tambien vencida la codicia.

27 Insigne triunfo es de su bizarría

ria vencer à la codicia humana este pan milagroso; porque la necesidad se contenta con poco, la codicia no reconoce termino. De qué poco necesita la inocente naturaleza para vivir! Pero de quanto necesita para vivir la ambicion! La naturaleza sabe contentarse con lo preciso. La codicia aun no sabe satisfacerse con lo superfluo. Ignorante vicio, pues es haberse desdichados por su mano! Añadir necesidades voluntarias à las miserias precisas, es propiamente ensanchar al decreto de Adán las penas.

28 Noten aora el defengaño. No puede aver en el mundo pan sin fatiga, y sudor: *In sudore vultus tui vesceris pane.* Este fue el decreto divino por el pecado. Pues sudar ambiciosos por mejorar de pan, no es limpiarle lo sudado, sino añadirle sudor nuevo. Quantos pretenden comer el pan sin sudor, sudan mas; porque mas violento es el sudor de vn deseo, que el sudor de vn castigo. Quien suda por vn castigo merecido, se enjuga con guardarle refrigerado. Quien suda por vn deseo no alcanzado, no tiene lienço con que enjugarle; porque no ay cambrey para imposibles. Luego quien suda por cumplir el decreto, suda mereciendo con su paciencia: quien suda por librarle del decreto, suda desmereciendo con su ansia.

29 Por intentar los hombres librarle de las penas precisas, cargan con muchas penas voluntarias. Pues tal es el divino amor, que para librarnos de todas estas congojas, que vanamente codician nuestras ansias, nos diò este Pan del Cielo para cargar con nuestras penas.

30 Despues de aver instituido Christo el Soberano alimento de su Cuerpo, salió al Huerto, donde dexando correr al postro la pena, como avia corrido en el Tabor la gloria, mostrò sin duda, que no avia en el mundo gloria que no se pagasse de contado con vna pena. Empezò à sudar congojado. Pues de qué se congoja? Suda por el amor de los hombres, dize Geronimo. Acababa de consagrar el pan, y repartirle à los Discipulos. El pan, por sentencia divina, tiene dos calidades, el ser alimento, y el ser à coita del sudor del rostro: *In sudore vultus tui vesceris pane.* El ser alimen-

to, es fortuna; el ser sudor, es congoja. Pues partamos las calidades, dize Christo. Lleven los hombres el pan, y yo cargarè con el sudor; porque pan sudado, es pan del mundo; pan sin sudor, es pan del Cielo: *Panis de Caelo descendens.*

31 Venèro, Señor, la fineza; pero yo divido sudor, aunque es à los ojos invisible. Digo que todo pan pide sudor. Y el Pan del Cielo tambien? Si señor. Pues como, si es Pan del Cielo? Por esto mismo. El pan del mundo, pide que sude el cuerpo; el Pan del Cielo, pide que sude la alma. Qué es vn sudor? La Philofofia lo dirá. Vnos espíritus igneos, que utilizados con sangre, disrazada en agua breve, salen congojados por la estrecha puerta de los abiertos poros. Pues este grande sudor pide el alimento de este Pan: Sudar sangre el corazon amante, y disrazarle en lagrimas penitente: Mezclarle entre la sangre, y la agua el espíritu encendido, y salir à recibir amoroso este Pan del Cielo; porque el Pan del mundo pide sudor de congoja; el Pan del Cielo, pide sudor de fineza.

#### PUNTO SEGUNDO.

32 VAMOS al segundo Punto, y à la segunda victoria.

Era vencer la esperanza. No era mucha grandeza de esta bizarría divina vencer la codicia humana, mas será quitar à la esperanza la coita. Los beneficios humanos por esperados, dexan de ser beneficios, y pasan à ser tormentos; porque es la esperanza vn achaque tan contagioso, que à los bienes los buelve males, y à los males los buelve peores. Vn bien esperado atormenta con sus deseos. Vn mal esperado martyrizza con sus temores. Pues esta Divina dadiua fue tan nueva, que no solo no fue esperada, pero nunca fue presumida. No pudo concederle el deseo, la que no pudo permitirle à la imaginacion.

33 Contemplan por su vida vna grande diferencia entre las dadivas, y promesas del mundo, y del Cielo. Dize San Laurecio Justiniano, que el mundo miente dos vezes, vna quando dà, y otra quando promete. Quando promete, y niega, miente la primera vez: quando promete, y dà, miente la segunda; porque nunca dà lo que promete.

Ioan. 6. 40  
504

Genes. 3. v.  
19.

Ioan. 6. v.  
12.

Luc. 22. v.  
44.

Genes. 3. v.  
19.



te : nunca es lo dado lo prometido, porque en las promesas son bienes, y en las dadas son males. Promete el mundo los puestos, y las dignidades, diciendo, que vivirán muy gustosos, y despues de dados, y recibidos se halla, que viven muy congojados; porque el desempeño de su promesa, es la posesion de su mentira.

34 Pues saquen de este defengano otro mas profundo. Siendo todo mentira el prometer, y el dar, que mentira será peor? Peor será el prometer. Pues creo que se engañan. Peor mentira es el dar. Es mentira de peor condicion el dar, que el prometer; porque la mentira de la promesa, alhaga como embalte el deseo: la mentira de la posesion, entrieece como defengano el animo. O mundo mentiroso, que mientes mas quando desempeñas lo prometido, que quando niegas lo pactado!

35 De las promesas del mundo se sacan engaños; pero de sus dadas, y desempeños se sacan desesperaciones. Noten este Texto. Prometió el mundo a Judas, que si vendia a su Maestro, seria rico. Era codicioso, y aceptó la promesa. Executó su alevosia por treinta dineros, y al verse con ellos en la mano, se desespera. Qué contradiccion es esta de afectos? Este hombre deseaba alcanzar este dinero, y por conseguirle executó su pecado. Pues si le ha conseguido, viva gustoso, pues ha logrado su deseo. No vino desesperado: porque Judas se acordó de los treinta dineros prometidos: Miró lo que eran treinta dineros dados, y halló que era tan poco dado, aviendole parecido tanto prometido, que en lugar de quedar gustoso, se vió desesperado.

36 Consideremos a Judas como si dixera para nuestra doctrina. Qué por estos treinta dineros aya executado la mas obscuro alevosia! Qué esto me obligasse a ser infame! Prometido, me parecia mucho a mi codicia: Dado, me parece muy poco para disculpar mi infamia. Como tengo de trampear mi traycion con tan baxo precio? Considera tu engaño, y se desespera turbado; porque ay tanta diferencia de los bienes dados, ó prometidos, que los mismos bienes que alhagan prometidos, hazen desesperar despues de dados. Porque antes de conseguirse,

Matth. 26. v. 15:

Matth. 27. v. 5.

Oracion

como parecen tanto, buelven codiciosos; despues de conseguirse, como se buelven nada, dexan desesperados.

37 Sea segunda prueba el sucesso de Jacob. Siete años sirvió Jacob a Labán, por conseguir la hermosura de Raquel. En fuerza del contrato, esperaba Jacob, que se le diese Labán, cumplido el termino. Servia entre escaichas, y yelos, y dize el Texto, que se le hazian pocos dias los siete años: *Videbantur illi pauci dies*. No parece muy ardiente el deseo de Jacob, pues se le hazen pocos dias siete años de esperar. Pues sepan que era excesivo su deseo, dize Pedro Comestor. Porque no dize el Texto, que los siete años los tuvo Jacob por dias pequeños, sino por pocos. No dixo *parvi dies*, sino *pauci*. No eran pequeños, porque para tan vehemente deseo como tenia Jacob, era tardanza la mayor velocidad. Le parecian pocos, porque como esperaba a Raquel en premio de su servicio, le pareció que era poco todo lo que servia, para darle en recompensa la gran dicha que esperaba.

38 Todo este tiempo estuvo Jacob esperando; pásenos a mirarle poseyendo. Cumplidos los siete años pidió Jacob a Labán, que le entregasse a Raquel. Convocó Laban los amigos para celebrar las bodas, y en lugar de Raquel, le da a Lia. Era Raquel muy hermosa, y Lia muy fea. Esperaba Jacob a Raquel, y le dan a Lia en posesion. En peor estado se halla Jacob poseyendo, que esperando: Pero de este modo cumple sus promesas el mundo, mintiendo; porque no ay hombre que no espere vna hermosura, y despues no se halle con vna fiera.

39 Esta es la vil condicion del mundo: contemplan aora la nobilissima del Cielo. En los bienes del mundo todas las promesas, y dadas son mentiras: En los bienes del Cielo todas son verdades. Tanta verdad tiene lo prometido, como lo dado, porque todo es vno. De este Sacramento dize Christo *Dabo*, de futuro: *Panis quem ego dabo*. Pues inmediatamente añade, que es de presente: *Caro mea est*. Porque lo mismo es en Dios Sacramento prometer, que cumplir: lo mismo es ofrecer, que dar.

Genes. 29. v. 20.

Petr. Comestor. in Hist. Scholastic. vic. 6. 74.

Nec dictum est parvi, quia desiderant animo Ipsa velocitas tarda est, sed dictum est pauci, quia videbatur ei rem tam amabilem paucis emisse.

Verf. 21.

Joan. 6. v. 52.

40 Promete Dios vn hijo a Abraham, y se rie el anciano Patriarca de la promesa. *Risit dicens*. San Pablo, dize que creyó Abraham: *Credidit Abraham Deo*. Mucho se contradize, a nuestro aspecto el reir, y el creer, porque no ay cosa mas distante del credito de vna oferta, que vna risa, porque parece burlarse de la promesa. Pues tan de fe es su risa como su fe. Solo el ingenio de Agustino lo podia componer:

D. August. Non incredulitatis, sed exultationis in lib. 16. de Civitate Dei, cap. 13.

41

*Non incredulitatis, sed exultationis in dicitur fuit*. No se riyó de incredulo, sino de gozoso. Admito tan discreto motivo, pero guarde la risa para el sucesso: Ria quando vea el hijo; pero gozo tan anticipado, es querer trampear al tiempo nueve meses que le faltan al parto. Pues no es, sino ser discreto. Grande diferencia tienen para los afectos las esperanças, y las posesiones, porque las esperanças congojan, y las posesiones alegran. Escucha Abraham la promesa, y la recibe con la misma risa, que si recibiera la posesion; porque estan vno en Dios el prometer, y el cumplir, que la misma demonstracion que se haze con la dadas, se debe hazer con la promesa.

41 Ya escucho, que me dizen, y con razon, que tambien las promesas del mundo hazen a los discretos reir. Asi lo confieso, pero con diferente motivo. A vnos los haze reir: A otros los haze llorar. Rie el que las mira con desprecio: Llora el que las contempla con defengano. No es risa de gozoso, sino de incredulo, como siente Agustino. De las promesas del mundo se rie el entendimiento, porque se burla: De las promesas del Cielo se rie el discurso, porque se goza.

42 Promete Christo dar en comida su Cuerpo Soberano, y causa la promesa varios efectos. Vnos la reciben tan mal, que no solo no la esperan, sino tambien se autentan, y dexan su compania: *Multi Discipulorum eius abierunt retro*. Otros la oyen con tanto gusto, como si vieran que la executaba Christo. La razon de diferencia es textual. Los primeros miraban la oferta como promesa del mundo, porque tenian a Christo por hombre puro. Los segundos la miraban como promesa del Cielo, porque confiaban a Christo por Divino: *Nos creamus,*

Joan. 6. v. 67.

Verf. 70.

*& cognovimus; quia tu es Christus Filius Dei*. Pues los primeros se defanzon con la promesa: Los segundos se gozan con la seguridad de lograrla; porque promesas del mundo, no fundan seguridades; promesas del Cielo, aseguran las execuciones.

PUNTO TERCERO.

43 VAMOS al tercer Punto, por ser el mas delicado, y amoroso. El tercer Punto era vencer nuestra mala correspondencia. Ha vencido este Sacramento nuestra codicia. Ha vencido nuestra esperanza. Pues mayor victoria logra, porque vence nuestra mala correspondencia.

44 El mas feo borron, que pudo caber en nuestra vil naturaleza, fue aver crucificado a quien vino por nosotros a morir de fino. Hazer que muriesse a manos de la crueldad el que se estaba muriendo de amor, no fue solo desultrarle la fineza, sino trampearle con lo violento lo fino. Pues este grande borron de su muerte enmendó Christo en el blanco papel de este Sacramento.

45 A este dulce Sacramento le llama la Iglesia memoria de la Pasion de Christo: *Recoitit memoria Passionis eius*. Pues en que se puede parecer lo impasible a lo mortal? Lo glorioso a lo afrentado? Muchas agudezas se han dicho. Con venia de todos dire lo que yo alcanço.

46 Yo siento, que este Sacramento es la Pasion de Christo en limpio. Atiendan la razon. La Pasion de Christo en la Cruz, aunque de infinita precio, tiene por parte de los actores, borrones feos; porque toda se compone de violencias, agravios, injurias, odios, y blastemias. Terribles borrones! La Pasion de este Sacramento toda se viste de dulçuras, gracias, dones, y beneficios. Luego es la Pasion de Christo en limpio; porque todo lo que en la Pasion de su Cruz, dexó el odio tan borrado, lo facó su amor en este blanco papel en limpio.

47 Pero siempre parece dificultoso, que se llame Pasion, y muerte este



Sacramento: *Recollitur memoria passionis eius*. Pues en esta muerte consiste su fineza, porque fue vna muerte de prevención, dize la elegancia de Tertuliano: *Prævento carnificis officio*. Previno Christo con su amor los oficios à la crueldad.

Tert. adv. Gent.

48 El mismo Sacramento lo ha de convencer, y despues su Cruz. Al instituirle Christo dize estas divinas voces, segun mi amado Pablo: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur*. Este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado. Este *tradetur* haze precisa relacion, en dictamen de Agutino, y de Cusillostomo à la tradicion de Judas: *Vnus vestrum me traditurus est*, porque concurren en su Pasion dos tradiciones. Vna de Judas quando le entregò à los Hebreos. Otra de Christo quando se entregò en este Sacramento à sus Discipulos. En la tradicion de Judas le llevaron atado con violencia: *Ligaverunt eum*. En la tradicion de este Sacramento, se entregò su ansia: *Ascipite, & manducate*. Y qual fue primero? Primero se entregò Christo en este plato, que le entregasse Judas en el Huerto; porque conociendo que Judas le venia à entregar, se adelantò de prevención su amor. No parezca, diria Christo, que muero por violencia, quando solo muero de ansia. Pues entreguèmos primero mi Cuerpo, para que le halle Judas quando venga, voluntariamente entregado.

1. ad Corin. 11. v. 24.

Matth. 26. v. 21.

Ioan. 18. v. 12. 1. ad Corin. v. 24. 11

49 O hermosa Pasion de amor, que adelantas los oficios a la crueldad! Primero fue en la fineza de Christo la Pasion representada en este Sacramento, que la Pasion executada en el Calvario: Porque la Pasion de este Sacramento, fue de amor: La Pasion del Calvario, fue de crueldad; y no era justo desirle, que avia muerto à manos de la crueldad, sin aver muerto primero à violencias del amor; porque morir à manos de la crueldad, es desgracia; morir à manos del amor, es fineza.

50 Pues no me contento sino es conque lo diga tambien la Pasion de su Cruz. Permitan que diga que podemos distinguir dos muertes en Christo. Vna violenta, y otra natural. La muerte violenta fue en la Cruz del Calvario. La muerte natural fue la de este Sacramento; porque no ay muerte mas na-

tural para vn enamorado, que morirle de puro fino.

51 Registremos primero la muerte violenta para descansar despues en la muerte natural. Al espirar Christo en la Cruz, inclinò la Cabeza para morir: *Inclinato Capite tradidit Spiritum*. Mil delcadesas se han discurrido para esta accion. Inclinò la Cabeza para llamar à la muerte, que no se atrevia à llegar de cobarde: Para hazer à su Madre la cortezia: Para agradecer al Buen Ladron la confesion de su Divinidad: Fue torcer la Cabeza al Pueblo Hebreo que le avia de negar, y bolverla al Pueblo Gentil que le avia de creer: Fue enseñar la veneracion que se debia tener al nombre que citaba escrito de Jesus.

Ioan. 19. v. 30.

52 Discretos motivos; pero yo siento aora, que fue desviar la Cabeza del titulo de Rey que tenia. *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*. La sententia es comun. Las razones seran bien singulares.

Verf. 19.

53 Desviò la Cabeza de la corona para humildad, y modestia: para manifestar que no son buenos Titulos, ni Dignidades para morir: para mostrar no solo que las despreciaba, sino enseñar tambien que las huia. Poca fineza es esta, falta muchisima.

54 Desviò, pues, la Cabeza de titulo de Rey, porque le deslustraba mucho el impulso de morir. No moria Christo por obligacion, sino por voluntad. Ni tenia obligacion à morir por quien moria, ni Ley alguna politica, ni natural que le obligara. El titulo de Rey es tan estrecho, que de la fuerte que obliga à los vassallos à que aventuren sus vidas por el Rey, obliga en reciproca cadena al Rey à que exponga su vida por la virilidad comun. Conservando Christo el titulo de Rey, pudiera engañarle el Mundo interpretando su muerte à obligacion: Desviado la Cabeza del titulo de Rey, verá que es voluntad; porque no tiene titulo para morir de obligado, solo tiene titulo para morir de fino.

55 Esta prudente congetura la ha de hazer este Sacramento evidenciam. Desviò la Cabeza del titulo porque era corto, y le añadió en este Sacramento. El titulo de la Cruz dezia Rey de los Judios. Luego es titulo corto, porque es Rey de todos. Pues enmendemos el

Matth. 16. v. 28. Luc. 21. v. 30

titulo, dize Christo, en este Sacramento. Este es mi Cuerpo, y mi Sangre, que se derramarà por vosotros, y por muchos: *Qui pro vobis, & pro multis effundatur*. El *pro vobis* haze alusion à los Discipulos; el *pro multis*, es por todos. Luego para desagraviar la cortedad del titulo del Calvario, pule esta grande adiccion en este dulce Sacramento: Porque morir vn Rey por los suyos, es deuda: morir por todos, es galanteria. Pues vean que si por los suyos juzgan que puede morir como Rey por empeños de obligacion, por los restantes no muere, sino por impulsos de voluntad.

56 Ahora faltan los mayores reparos. Salieron tan distintos los titulos, porque fueron los Autores muy diversos. Del titulo para morir en la Cruz, fue Autor Pilatos: Del titulo para morir en este Sacramento, fue Autor el mismo Christo. Pilatos puso por titulo para morir, el ser Rey de los Hebreos. Christo tonò por titulo el dar su Sangre à todos; porque morir à titulo de Rey, es morir à titulo de obligacion. Morir à titulo de darse à todos, es morir à titulo de voluntad: Y Pilatos como ignorante, toma el titulo para su muerte de la obligacion de su corona: Christo como amante, toma el titulo de la obligacion de su fineza.

57 Elcuchen aora toda la alma del Texto resumida. Esta Muerte, y Pasion de su Cruz fue violenta, porque no se murió, sino le crucificaron. Esta muerte del Sacramento fue natural, porque voluntariamente se diò. Y qual fue primero? La muerte natural de este Sacramento. Esta fue primero que la muerte violenta del Calvario: porque quiso mostrar que primero moria por ansia, que por violencia: que primero era la muerte de su amor, que la muerte de Rey; pues quando llegó à morir por titulo que en otro fuera de obligacion, ya estaba muerto por titulo de voluntad. Adelantose, pues, la muerte natural de su amor à la muerte violenta de Rey; porque mostrò con adelantar esta muerte, que quando la violenta no le huviera hecho morir por toberano, naturalmente el amor le huviera muerto de fino.

58 Pues esta soberana fineza de morir, me parece que le tengo de hallar tambien en la muerte violenta de la

Cruz. Digo que aun en ella consistió esta noble causa, y titulo de morir de amor. Ya elcuchó que me diràn, que en el titulo de la Cruz se lee lo contrario, porque la causa que tiene escrita sobre su Cabeza, no es de amor, sino de Rey. Pues creo que en este titulo tengo de hallar el desempeño.

59 Es celebre contradiccion la que hubo en la causa de esta muerte. Vnos la llaman titulo, y otros la llaman causa. Pilatos dize, que no encuentra causa para quitar à Christo la vida: *Nullam in eo causam*. San Mattheo dize, 38. que le pusieron la causa para morir, escrita sobre su Cabeza: *Imposuerunt super Caput eius causam ipsius scriptam*. Matth. 27. v. 37. Pues como, si Pilatos no encuentra causa, halla causa vn Evangelista? Porque es distinta causa. Pilatos buscaba la causa averiguando delictos. El Evangelista buscaba la causa en sus excessos amorosos. Pues ni Pilatos podia encontrar esta causa, ni dexar de hallarla el Evangelista: Porque Pilatos buscaba la causa en los delitos como Juez: El Evangelista buscaba la causa en sus finezas como sabio; y no teniendo causa para morir como delinquente, tuvo causa para morirle de amante.

60 Parece que no puede subir de punto la fineza de esta Hostia. Pues el mayor primor falta. No solo anticipa la muerte de este Sacramento para morir primero de amor, sino para buscar disculpa à la muerte de la crueldad. Era breve fineza el padecerla, sino se empenara en disculparla; porque no tengo por tan inigne amor la paciencia, como la disculpa.

61 Para disculso tan nuevo, me fundo en vna Filosofia tan verdadera como hermosa. Mas siente vn amante verdadero los defectos del amado, que los tormentos propios; porque las penas que padece, acreditan el amar; pero las culpas del amado, defacreditan el amor. No podia la ansia de morir despenderse ya de la culpa de los que le avian de crucificar. Pues inventèmos, dize Christo, alguna disculpa à su traycion: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur*, dize Christo. Yo os entrego primero mi Cuerpo; no solo porque mi ansia se anticipa à vuestra violencia, sino para que se parta esta entrega entre el alevofo que me vende, y mi amor que se anticipa. Porque

Ioan. 18. v.

38.

Matth. 27. v. 37.

37.

11. v. 24.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.



entregarme primero Judas sin averme yo entregado, dexa el delito horroroso; entregarme su traycion aviendome entregado primero mi voluntad, dexa en parte disculpada su alevosia, pues diran, que hizo lo que yo executaba. Pues prevenamos la disculpa de averme vendido: con averme yo primero entregado: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur.*

62 O nunca presumido exceso, echar la culpa de su muerte a su amor, por disculpar el amar! Entregar su Cuerpo a tan viles hombres, no parece llama, sino tema. Puso al amor nota de homicida, porque no le notassen de mal aficionado. Culpen al amor de excessivamente cruel, porque no censuren de errada la aficion.

*Isa. 53. 7.*

63 Pues fue el homicida su amor? Sospecho que si. Entre tantos agravios como le hizieron morir, ninguno fue tan tyrano instrumento como su ardiente amor: *Oblatus est quia ipse voluit;* porque de tan soberano holocausto, no podia ser menos noble el instrumento.

*Genes. 22. v. 13.*

64 En vn Texto muy comun, me deberan esta singularidad. Todos saben que el sacrificio de Abraham es vna clara representacion del Sacrificio de Christo en este Sacramento, porque en lugar de Isaac se sacrifico vn corderito, que milagrosamente se aparecio entre las peñas. Pues noten aora sus pasos. Vencio Abraham con su viva fe la hambre de la fineza mas que de la montaña. Iban armadas religiosamente las manos con el fuego, y con la espada, pero sin victima. Repara Isaac las prevenciones para el sacrificio, y dize a su padre estas discretas voces: *Ecce ignis: Vbi est victimam holocausti?* Aqui veo la llama; pues adonde se esconde la victima? Bien dificulta, pero mucho calla. Si mira la espada, y el fuego, como fe acuerda solo del fuego, y no toma en la boca la espada? Porque ha-

*Verf. 7.*

blaba en profecia. Avia de ser el sacrificio de vn cordero, que representaba el Sacrificio de este Cordero Divino en las Magestades del Altar. Pues para este Sacrificio no se divisa espada, sino fuego; porque no le sacrifica la espada del enemigo, sino el fuego de su pecho.

65 He convencido, aunque ruda mente, que vence este Sacramento nuestra codicia, porque la llena. Vence nuestra esperanza, porque la adelanta. Vence nuestra mala correspondencia, porque la disculpa. Mucha victoria, Señor, es esta; pero otra falta. Venced, Señor, nuestras pasiones, que en porfiada lid batallan con vuestros auxilios. Triunfad de nuestras miserias, que tan desmayados tienen nuestros corazones.

66 Bien reconozco, Señor, que nuestras ingratitudes atrañan vuestras piedades, pues os quitamos con nuestras culpas todas las razones que podeis tener para las clemencias; pero no podeis negarnos que sois Padre. Pues por mas que seamos prodigos hijos, nos aveis de dar, si bolvemos arrepentidos a vuestros ojos, de comer, y de vestir. Esto dió el Padre al hijo prodigo. Luego no podeis negarlo, porque os reconvenngo con el exemplo.

67 No pedimos tanto alimentos, y vestidlos de cuerpo, como los interiores del animo: Sultentad nuestros espíritus con la verdadera devocion de esse Pan celestial. Vestid nuestros corazones de la hermosa tela de vna disposicion perfecta para llegar contritos a essa Mesa Soberana. Hazed que lloremos vuestras culpas para desarmar vuestros enojos, y desenojada vuestra Justicia vfeis con nuestros males de misericordia, derramando en nosotros los favores de vuestra gracia, para besarnos los Pies en eternidades de gloria. Amen.



# ORACION DE LOS DESAGRAVIOS DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

EN LOS MUY REVERENDOS PADRES  
CAPUCHINOS DE LA PACIENCIA.

ASSISTIENDO EL CONSEJO SUPREMO DE  
la Santa, y General Inquisicion.

*Ingressus Iesus perambulabat Jericho. Hodie in domo tua oportet me manere.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

*Caro mea verè est cibus.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Y dize el Evangelio que entra Christo en Jericò; y en Jericò, advierte la pluma Sagrada, se plantò Christo como Rosa. Como se planta en Jericò essa Rosa, si fue Jericò destruido? Sin duda idea nuestro suceso la destruccion, y la planta. Veamos si acierto a copiar las puntualidades de estos Quadros, que representan el mas sangriento horror a nuestros ojos.

*Ecclesiasti. 24. v. 19.*

2 Corte de Canaan era Jericò: Crecieron tanto sus culpas, que el Cielo mandò a Josue destruirla: Informole del modo, y fue el siguiente. Ni se ensangrentò el azero, ni se batieron los muros. A las voces de los Sacerdotes, que reverentes sustentaban en los hombros la Arca del Testamento, se viò desvanecida la soberbia de sus murallas. Entonces se enternecian las piedras, y aora se obstinan los hombres: No debe de estar en los hombres toda la causa; y en las voces ya la diferencia.

*Jos. 6. v. 12. & 20.*

3 Desatóse en zenizas aquella Ciudad hermosa. Pero quando no fue la mayor hermosura zeniza? Era la impaciente coiera del fuego no se si sangrienta lengua de luz, que vozaba su ruina ( como si para temer su ruina el polvo, necesitasse que se la dixera el Cielo.) Ardía en escandalosas impaciencias la Ciudad; y mas se informaba el incendio de humo, que de luz. O desgracia humana, que siendo humo, y luz el ardor, tomas lo que te mancha; desprecias lo que te ilustra!

*Verf. 24.*